



LA TERRIBLE ACTUALIDAD DE UN TEXTO

Informe para una Academia en versión y dirección de José Luis Gómez, se estrenó por primera vez, y gracias a una invitación del Instituto Alemán de Madrid, en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el 2 de noviembre de 1971, dentro del II Festival Internacional de Teatro, y en un programa en el que el actor y director presentaba, asimismo, *El Pupilo quiere ser tutor*, de Peter Handke.

Su primer contacto con *Informe* fue en 1962, durante su formación en el Instituto de Estudios Teatrales de Bochum. *Sabía que un actor muy admirado por mí, y que poco después moriría, Klaus Kammer, lo había llevado a escena en sesiones de cámara*, explica José Luis Gómez. *De hecho, sólo dos o tres actores más lo intentaron después. Las versiones, que nunca llegué a ver, cojeaban siempre por algún lado: o el simio era demasiado civilizado o era un saltimbanqui que brincaba de continuo*, añade.

Durante su aprendizaje en Bochum se dio cuenta de que las técnicas de las que disponía entonces no eran suficientes para conseguir corporeizar lo que él veía en el texto y lo dejó. Pero, diez años más tarde, la invitación del Instituto Alemán y del Festival Internacional le hicieron volver a pensar en el proyecto. *Enseguida me di cuenta de la terrible*

actualidad del Informe. Entre las crecientes presiones sociales, la neurosis civilizada, la castración de la Naturaleza, las imágenes de Kafka adquirirían una vigencia alucinante, comenta.

Todo el trabajo actoral de *Informe* estaba basado en la voz y en el movimiento. Temáticamente José Luis Gómez se guió por distintos *leit-motivs*: la ingenuidad, la nostalgia, la amargura, el inconsciente y el humor; y en cuanto a la ejecución se marcó tres metas definidas: minuciosidad, plasticidad y claridad. Carlos Mira, ayudante de dirección y Jeannine Mestre fueron sus colaboradores en el proyecto.

En el II Festival Internacional de Teatro se pudieron ver, además, obras como *Tartufo* de Molière, por la Comédie Française; *El proceso* de Kafka, por Accao Teatral de Lisboa; *Los bandidos* de Schiller, por el Teatro Nacional de Mannheim; *Comedia del Arte* y *Goldoni*, por el Teatro Insieme; *La linterna mágica* de Praga; *Oratorio*, del Teatro Lebrijano; *La fierecilla domada* de Shakespeare, por el Young Vic, etc. Las entradas, entonces, costaban 250 pesetas. José Luis Gómez, por aquel entonces, estaba perfilando otro espectáculo ya en ciernes: *Lisístrata*, de Aristófanes, en versión de Enrique Llovet.